

EL SISTEMA POLÍTICO Y CONSTITUCIONAL EN CHINA

Ab. Vicente Servigón Caballero

*De pie,
los que rehúsan la esclavitud!
Con nuestra carne y sangre, alcemos una nueva Gran Muralla.
La nación china enfrenta su mayor peligro,
y de cada pecho oprimido surge el último llamado.
¡De pie, de pie, de pie!
Somos millones de corazones que laten al unísono.
¡Desafiando el fuego enemigo, marchemos!
¡Desafiando el fuego enemigo, marchemos!
¡Marchemos, marchemos, adelante!*

(Fragmento del himno nacional)

1. Introducción

China es un país con una historia de las más antiguas en el mundo. Su pueblo en conjunto ha creado una cultura de grandeza, y tiene una gloriosa tradición revolucionaria.

En los últimos veinticinco años, China pasó de ser un país bajo las circunstancias de bloqueo exterior y aplicación de una economía planificada, a otro que dirige la construcción, en las condiciones de apertura al exterior y el desarrollo de la economía de mercado socialista.

En base de sólidos conceptos teóricos y la dirección del Partido Comunista de China (PCCh), esta nación, ha logrado hoy en día, un importante posicionamiento en el mundo. El futuro de China esta estrechamente vinculado a su futuro.

Las civilizaciones orientales, rebosantes aún de tradiciones vivientes y un lejano pasado, son dignas de estudio si se les concede la necesaria atención. En la actualidad, el conocimiento de Oriente es considerado a nivel universitario de absoluta necesidad, miles de estudiantes siguen cursos sobre diversas disciplinas orientales. Esta enseñanza tiene una finalidad práctica: sociológica, económica, política e histórica.

Este opúsculo describe y analiza el orden político en China, su civilización y su gobierno. Es una aproximación occidental a la cultura oriental, promueve un lazo de unión entre ambos mundos.

No siempre resulta fácil apreciar y comprender los valores o ideas de una cultura distinta. El abolengo, herencia genética y conocimiento de China que poseo, me permite realizar una apreciación profunda y comprensión íntima del pensamiento oriental.

1.1. Historia y cultura.

Las normas jurídicas son un producto sociológico, responden a las circunstancias de una sociedad, en un espacio y tiempo determinado. Ya que la civilización oriental es desconocida en nuestro medio, es necesario establecer una auténtica perspectiva histórica y cultural para comprender su política y derecho.

En occidente, la historia y cultura tienen un carácter eurocéntrico, Europa se consideró siempre como el único mundo civilizado. Lo mismo ocurre en China. Ellos llaman a su país *Chung-kuo*, que significa: "el país es el centro del mundo". Consecuentemente, con esta concepción, la cultura clásica china considera a los europeos como parte del mundo "bárbaro" exterior.

La ciencia moderna no es toda la ciencia en general. Cuando Europa se ahogaba en la ignorancia, en China se realizaban descubrimientos que cambiarían al mundo. La tecnología china fue, desde el siglo V, una de las más innovadoras; cabe citar la obtención del primer explosivo por vía química -la pólvora de cañón-, el empleo del compás magnético -la brújula-, la invención de la imprenta y el papel, el descubrimiento de la seda, de la porcelana, etc. Los chinos tienen enraizada la noción de progreso. En la historia de China nunca hubo una "edad de

oscurantismo". El progreso técnico y cultural de China, ha continuado siempre al mismo ritmo, un ritmo lento, pero permanente. La civilización china ha sido una de las menos religiosas de todas las conocidas, aunque, por otra parte, el trasfondo supersticioso de la misma fue considerable. China es una civilización secular por antonomasia. No han tenido guerras por diferencias religiosas como en Europa, porque el chino cree que cualquier religión o filosofía encierra en todo caso algún elemento de verdad. Las tres religiones chinas -confucianismo, budismo y taoísmo- se unen, de hecho, en una especie de sincretismo religioso, del que la metafísica está prácticamente ausente.

La psicología china da importancia a lo concreto, lo particular, en la exaltación de la antigüedad y de los antepasados, en la búsqueda del sentido práctico, en la conformidad formal y en la ausencia habitual de sentido metafísico. El chino vive en el mundo de la percepción sensorial, de las imágenes, de los símbolos visibles, de las tablas de concordancia. No se siente cómodo con las ideas abstractas, los conceptos generales, las definiciones aristotélicas. El hombre debe seguir el gran ejemplo de la naturaleza y conformarse con sus leyes. La jerarquía de las fuerzas naturales se refleja en la jerarquía humana, lo que justifica el "Poder Supremo", cualquiera que sea: emperador, general o jefe comunista; de así proviene un gran orgullo racial y nacional, un patriotismo oscuro y una xenofobia latente.¹

Empero, a partir del siglo XVI se produjo un estancamiento de las ciencias orientales, y por otro lado, la rápida evolución de las técnicas científicas occidentales. Los grandes descubrimientos científicos y tecnológicos de la modernidad, se han dado en occidente.

La invención de la maquina de vapor por James Watt en 1776 se incorporó a todos los procesos manufactureros y transformó el transporte terrestre y marítimo; Alexander Graham Bell fue el primero en establecer una comunicación telefónica entre Boston y Providence en 1876; el automóvil fue inventado en Alemania en el año 1886 por Carl Benz, este invento no sólo cambió la forma de vivir en las ciudades, sino que se

¹ Oriente y Occidente, Salvat Editores, Barcelona, 1975, Págs. 48-50.

convirtió en el producto industrial por excelencia; Wiliam Schockley inventó el transistor en 1947, produciéndose la revolución electrónica; en 1955, el científico hindú Narinder Kapany, descubrió las potencialidades de la fibra óptica, esto impulsó la revolución de las comunicaciones. Estos hallazgos –y muchos otros- cambiaron la forma de vivir, actuar y pensar del hombre occidental. Esta incesante búsqueda de nuevas técnicas y métodos de producción, se debe, a la acuciante necesidad del hombre occidental, de someter en su provecho a las fuerzas de la naturaleza, de la cual el asiático, no siente en grado alguno la necesidad.

La historia moderna de China es diferente. A comienzos del siglo XVIII China se cierra a la penetración del cristianismo y el comercio europeo. En 1830 el país se mantenía aislado de toda influencia exterior. Esto se debe, al estilo habitual de introversión de los orientales. Sin embargo, China fue invadida por los extranjeros. Gran Bretaña, Francia, Portugal, etc, se dividieron el país en zonas de influencia económica, y obtuvieron la concesión de “territorios arrendados”. Entre 1896 y 1898 el mercado chino se convirtió en un campo de competencia de empresas financieras, comerciales e industriales europeas. Esto convirtió a China en un estado semi colonial y semi feudal.

Las dinastías ejercieron el poder en China, desde la más remota antigüedad hasta 1911, en que se produjo la revolución liderada por Sun Yat Sen que proclamó la República de China. Pese a esto, la invasión japonesa y la guerra civil frenaron cualquier intento de desarrollo.

El Partido Comunista de China, bajo el liderazgo de Mao Tse-tung, llevó a cabo una revolución para liberar al país del yugo del colonialismo y el feudalismo. Lo cual se consiguió en 1949, cuando se proclama la República Popular de China. Recién en esa fecha, sucede algo parecido en China como en las revoluciones liberales occidentales del siglo XVIII que abolieron los regímenes monárquicos. La China de la actualidad tiene tan solamente 57 años como república.

Hace 200 años le preguntaron a Napoleón qué pensaba de China. El emperador respondió: "Allí duerme un gigante. Dejémoslo que duerma, porque cuando despierte se moverá el mundo entero". China despertó, y

ha sido mediante esta ideología política y económica, con la cual marchan hacia el desarrollo y progreso.

2. Principios esenciales de la política de China

Son los esfuerzos constantes del hombre por auto modificarse culturalmente los que han configurado la historia humana y el aumento progresivo de la complejidad y sofisticación de las instituciones humanas con el correr de los tiempos.

Francis Fukuyama, *El fin del hombre*.

2.1. Supremacía de la Constitución.

La Carta Magna vigente fue aprobada y puesta en vigor el 4 de diciembre de 1982. Afirma los logros de la lucha del pueblo chino de todas las etnias y define el sistema y metas básicas del Estado, es su ley fundamental y autoridad suprema.

En la República Popular de China rige el ejercicio de la ley, construyendo un país socialista gobernado de acuerdo a la ley.

Ninguna ley, disposición administrativa o regulación local puede contravenir la Constitución.

Todos los órganos estatales, fuerzas armadas, partidos políticos, organizaciones públicas, empresas privadas y demás instituciones deben tener a la Constitución como estándar básico de conducta, y tienen el deber de mantener su dignidad y asegurar su cumplimiento.

Ninguna organización o persona tiene el privilegio de estar más allá de la Constitución o la ley. (Art. 5 Const.)

2.2. Sistema de partido único.

El Partido Comunista de China (PCCh) se fundó en julio de 1921. Actualmente cuenta con más de 66 millones de miembros. El partido está hondamente arraigado en la nación china. Desde el primer día de su fundación ha actuado como el destacamento de vanguardia de la clase obrera de China y, a la vez, del pueblo chino y de la nación china, y ha llevado sobre sus hombros la solemne misión de dar cima a la gran revitalización de China. En el período de revolución hacia el socialismo, el Partido unió al pueblo de las diversas etnias del país y lo condujo en el cumplimiento de la tarea histórica de lograr la independencia nacional y

la liberación del pueblo, creando de esta manera las condiciones previas para materializar la referida revitalización.

La línea fundamental del PCCh en la etapa primaria del socialismo es la siguiente: dirigir y unir al pueblo de las diversas etnias del país para que se asuma la construcción económica como tarea central, persista en los cuatro principios fundamentales,² así como la reforma y apertura, se apoye en sus propios esfuerzos y trabajo duro y con espíritu emprendedor en la lucha por hacer de China, un país socialista moderno, próspero, democrático y civilizado.

El PCCh se guía en el pensamiento de la "triple representatividad". Esta teoría constituye la continuación y desarrollo del marxismo-leninismo, del pensamiento de Mao Tse-tung y de la teoría de Deng Xiaoping, e interpreta las nuevas exigencias que la evolución y los cambios del mundo actual, y de China en particular, plantean al partido y al Estado. La línea ideológica del Partido consiste en hacerlo todo partiendo de la realidad, emancipar la mente, en integrar la teoría con la práctica, en buscar la verdad en los hechos, y en verificarla y desarrollarla por medio de la práctica y en marchar con los tiempos. Avanzar con los tiempos significa, que en toda su teoría y trabajo, el Partido debe interpretar las características de la época, aprehender la ley objetiva de las cosas y rebosar de creatividad.

Como afirmé anteriormente, el chino muestra su interés por lo concreto. La política del partido consistente en hacerlo todo partiendo de la realidad, confirma lo expresado. El chino no guía su vida por principios generales o metafísicos. No hay lugar para el romanticismo en las relaciones políticas. La política china tiene un contacto con la realidad, no se nutre de fantasías. No hay un "deber ser", o disciplinas como la deontología, preocupadas de lo que debería ser en la realidad. Para los chinos existe un "ser" concreto de las cosas, una realidad, un interés concreto y de ahí parte cualquier acción. El dirigente chino Deng Xiaoping dijo en 1978: "da igual que el gato sea blanco o negro, lo importante es que cace ratones", en respuesta a las críticas por las reformas capitalistas a la economía. Lo fundamental en su política es partir de la realidad e integrar la teoría con la práctica.

² A saber: el camino socialista, la dictadura democrática popular, la dirección del Partido Comunista de China y el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung.

A través de la revolución, la construcción y la reforma, el PCCh pasó de ser un partido que dirigía al pueblo en la lucha por conquistar el poder político de todo el país, a otro que conduce al pueblo a la asunción de dicho poder, y lleva mucho tiempo ejerciéndolo. El estilo del Partido tiene como núcleo mantener sus vínculos de uña y carne con las masas populares. La mayor ventaja política que posee el PCCh reside en su estrecha ligazón con las masas, mientras que el mayor peligro que le acecha después de su asunción al poder estriba en su disociación de las mismas.

Para cumplir con la reforma y el desarrollo, es preciso mantener un ambiente social armonioso y estable. En un país en vías de desarrollo, multiétnico, superpoblado - China tiene una población de 1.300 millones de habitantes- y extenso territorio, cohesionar la voluntad de todo el pueblo es una tarea difícil. La oposición no es conveniente para la sociedad china. El país necesita el sistema socialista para construir una sociedad próspera. Los éxitos alcanzados en los últimos años dan la razón. Solamente el PCCh ha podido gobernar. El Kuomintang dominó durante más de treinta años y no pudo gobernar. La dirección y gobernación de una población tan extensa, se ha logrado mediante la dictadura democrática popular. La prioridad del Partido y el Estado consiste en salvaguardar la unidad del país, la cohesión interétnica y la estabilidad social, así como impulsar el desarrollo económico y el progreso social.

Construir en todos los sentidos una sociedad modestamente acomodada, acelerar los pasos de la modernización socialista y trabajar porque la China socialista sea desarrollada, próspera y poderosa y haga mayores contribuciones al progreso de la humanidad, constituye una tarea histórica que el PCCh asume con valentía.

El Partido conduce al pueblo de todas las etnias del país a cumplir estas tres importantes tareas históricas: impulsar la modernización, completar la reunificación de la patria, y salvaguardar la paz mundial, promover el desarrollo en común y promover sin cesar el fomento coordinado de la civilización socialista en lo material, en lo político y en

lo espiritual, con el fin de consumir la gran revitalización de la nación china en el camino del socialismo con peculiaridades chinas

2.2.1. Partidos políticos participantes.

En China existen otros partidos políticos participantes en los asuntos estatales. Estos, fueron fundados antes de 1949, y apoyaron claramente al PCCh y reconocieron su derecho de dirección en el proceso de derrocamiento del régimen dictatorial del Partido Nacionalista Kuomintang, y lograron subsistir después de la proclamación de la República Popular de China.

2.2.1.1. Comité Revolucionario del Kuomintang de China.

Fundado en 1948, tenía por miembros principales a los demócratas del Kuomintang y a otros demócratas patriotas. Su plataforma política consistía en derribar el régimen dictatorial del Kuomintang y realizar la independencia, la democracia y la paz de China.

Según los estatutos, su programa político en la etapa actual es que, bajo la guía de la línea básica de la etapa primaria del socialismo, el CRG dirige a todos los miembros y une a los patriotas de dentro y fuera del país que apoyan la reunificación de la patria, para luchar por la reunificación y la revitalización de China.

Hoy en día, los miembros del CRG provienen en su mayoría de cuatro segmentos: las personalidades que guardan relaciones con el Kuomintang de China, las que guardan relaciones con los diversos sectores de Taiwán, las que se dedican a la reunificación de la patria, y otras personalidades pertinentes.

2.2.1.2. Liga Democrática de China.

Fue fundada en 1939, era entonces una organización de unión de partidos y fuerzas políticas que se pronunciaban por el camino intermedio y la política democrática.

Los estatutos establecen que el programa político de la Liga consiste en enarbolar la bandera del patriotismo y el socialismo, aplicar firmemente la línea básica de la etapa primaria del socialismo y servir

para mantener la estabilidad social y fortalecer la unidad de las diversas etnias; y luchar por promover la modernización socialista, la reforma y la apertura, y el establecimiento y la mejora de la estructura de economía de mercado, fomentar la reforma del sistema político y el progreso de la civilización socialista en lo espiritual, emancipar y desarrollar las fuerzas productivas, consolidar y desarrollar el frente único patriótico y hacer realidad la grandiosa meta de construir un socialismo dotado de peculiaridades chinas.

En la actualidad, la Liga Democrática está compuesta principalmente por intelectuales de alta y mediana categoría dedicados a la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología.

2.2.1.3. Asociación para la Construcción Nacional Democrática de China.

Fundada en 1945, tenía por plataforma política garantizar los derechos políticos básicos y derechos humanos de los ciudadanos, proteger y desarrollar la industria y el comercio nacionales y oponerse al régimen dictatorial del Kuomintang.

Los estatutos actuales estipulan que bajo la guía de la teoría de Deng Xiaoping, la Asociación persiste en los cuatro principios fundamentales (el camino socialista, la dirección del PCCh, la dictadura democrática popular y el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung), aplica el principio elaborado por el PCCh de tomar la construcción económica como centro de gravedad, persevera en aceptar la dirección del PCCh y persevera en la tradición de auto educación; persiste en el principio de centralismo democrático; persiste en combinar la línea, los principios y las políticas del PCCh con las condiciones reales de la Asociación; y aplica cabalmente el principio de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del PCCh. La gran mayoría de los miembros actuales son personalidades de los círculos económicos y personalidades representativas de otros sectores.

2.2.1.4. Asociación para la Promoción de la Democracia de China.

Se fundó en 1945. Por entonces se componía principalmente de personalidades dedicadas a la cultura y educación de patriotas y

demócratas de la comunidad industrial y comercial de Shanghai. Su plataforma política residía en impulsar la política democrática en China, reformar el poder político, hacer al Kuomintang devolver la administración al pueblo, establecer un gobierno de coalición y practicar el constitucionalismo.

Los Estatutos estipulan que la asociación tiene como propósito tomar por guía la línea básica de la etapa primaria del socialismo, promover y perfeccionar la democracia socialista, sanear el sistema legal socialista, elevar la cualidad de la nación china, desarrollar las fuerzas productivas socialistas, y luchar por convertir a China en un país socialista moderno, fuerte y próspero, civilizado y democrático.

La asociación está compuesta ahora principalmente de intelectuales representativos dedicados a la educación, la cultura, la edición, la ciencia y la tecnología.

2.2.1.5. Partido Democrático Campesino y Obrero de China

Se fundó en 1930. Su plataforma política consistía principalmente en combatir el régimen dictatorial del Kuomintang y establecer un poder político para el pueblo común.

Sus estatutos estipulan que el partido acepta firmemente la dirección del PCCh, persiste en el sistema de cooperación multipartidaria y consulta política, aprende del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung y la teoría de Deng Xiaoping y aprende de la línea, los principios y las políticas del PCCh; practica el centralismo democrático; y salvaguarda los derechos e intereses de los miembros y de los intelectuales con quienes aquéllos mantienen contacto.

Por ahora la mayoría de los miembros son intelectuales de alta y mediana categoría del sector de la medicina, la farmacología y la salud pública de las ciudades grandes y medianas.

2.2.1.6. Zhigongdang de China.

Su establecimiento fue propuesto por el Zhigong Zongtang (Sociedad General para la Dedicación al Público de América), una

agrupación comunitaria de chinos residentes, y se fundó en San Francisco, Estados Unidos, en octubre de 1925.

El Zhigongdang se compone principalmente de chinos repatriados y familiares de chinos de ultramar de capas altas y medias; bajo la guía de la teoría de Deng Xiaoping acepta la dirección del PCCh; colabora con este y el gobierno; afianza y desarrolla la situación política de estabilidad y unidad; mantiene los derechos e intereses de los miembros y de los familiares de chinos de ultramar con quienes tienen vínculos, y refleja sus opiniones y exigencias; estudia el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung y la teoría de Deng Xiaoping; y practica el centralismo democrático.

2.2.1.7. Sociedad Jiusan.

Fundada oficialmente en 1946, tenía como plataforma política continuar con la tradición de democracia y ciencia, oponerse a la guerra civil y practicar la política democrática.

Sus actuales estatutos estipulan que para el desarrollo de las organizaciones, la sociedad acepta principalmente intelectuales representativos de alta y mediana categoría dedicados a la ciencia y tecnología y a la enseñanza superior, la medicina, la farmacología y la salud pública en las ciudades grandes y medianas; se arma en lo ideológico con la teoría de Deng Xiaoping y toma a ésta como guía para su trabajo; persiste en el sistema de cooperación multipartidaria y consulta política dirigido por el PCCh y en el centralismo democrático.

2.2.1.8. Liga de Autonomía Democrática de Taiwán.

Se fundó en Hong Kong el 12 de noviembre de 1947. Establecida fuera de la provincia de Taiwán, la Liga era una organización política que buscaba liberar a Taiwán de la dominación del Kuomintang, y practicar la política democrática y la autonomía local.

En la actualidad, el programa político de la Liga es el siguiente: bajo la guía de la teoría de Deng Xiaoping aplica con firmeza y de manera cabal la línea básica del PCCh para la etapa primaria del socialismo; enarbola la bandera del patriotismo y el socialismo y une a las masas de miembros y a los compatriotas taiwaneses con quienes mantienen lazos, a

fin de luchar por acelerar el paso de la reforma y la apertura y de la modernización socialista, salvaguardar la situación política de estabilidad y unidad, mejorar la democracia y la legalidad socialistas y hacer realidad el principio de “un país, dos sistemas” y “reunificación pacífica” de la patria.

En el momento, los miembros de la Liga son principalmente nativos de la provincia de Taiwán, que viven en las ciudades grandes y medianas de la parte continental de China, proceden de las capas sociales altas y medias y tienen cierto carácter representativo.

2.3. Dictadura democrática popular

La República Popular de China es un Estado socialista bajo la dictadura democrática del pueblo, conducido por la clase trabajadora y basado en la alianza de los trabajadores y campesinos. (Art. 1 Const.)

El cimiento en el que se sustenta el Estado chino es la persistencia en los cuatro principios fundamentales; a saber: el camino socialista, la dirección del Partido Comunista, la dictadura democrática popular, y el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung.

La dictadura democrática popular como régimen estatal es, en esencia, la dictadura del proletariado. La clase obrera es la clase dirigente del Estado, y la clase campesina es un aliado de la clase obrera y es también una clase dirigente del Estado.

Todo gobierno, como requisito indispensable para su éxito, necesita del orden. Los chinos valoran el orden y la estabilidad ante todo. La obediencia del súbdito al soberano es indispensable. En un país con exceso de población, multiétnico y en vías de desarrollo, cohesionar la voluntad de todo el pueblo es difícil. Pero el gobierno del PCCh lo ha logrado mediante la dictadura democrática popular. Debido a las características de China, esta es su mejor forma de gobernarse.

2.4. Sistema socialista.

Rodrigo Borja en su Enciclopedia de la Política sostiene que hay diversos socialismos y diversas etapas en el desarrollo de cada uno de

ellos. La fecundidad de la idea socialista produjo, a través del tiempo, diferentes tipos de socialismo. La característica común de todas las ideologías socialistas es la disconformidad con el régimen social injusto, la vocación de cambiarlo, la emancipación de la fuerza de trabajo humana de su condición de mercancía, la responsabilidad social de la propiedad, la solidaridad y la promoción de métodos de equitativa distribución del ingreso.

Así por ejemplo, la socialdemocracia es una versión socialista peculiar de países altamente desarrollados. Es propiamente un fenómeno del norte de Europa -Finlandia, Suecia, Noruega, Alemania, Austria, Dinamarca- y obedece al avance del movimiento obrero de los países nórdicos.

La socialdemocracia se inició en la segunda mitad del siglo XIX como un movimiento revisionista de carácter intelectual dentro del marxismo, encabezado por Eduard Bernstein. Esta ideología fue formulada en atención a los fenómenos europeos de la segunda parte del siglo XIX, por lo que es un sistema de ideas esencialmente europeo.

La socialdemocracia sostiene un orden económico mixto en el que tienen cabida tanto los mecanismos del mercado como la planificación estatal, la propiedad privada con el control social y las decisiones centrales con las descentralizadas, para alcanzar las metas de su política económica.

Por otro lado, el eurocomunismo es la nueva y modificada versión del marxismo en la Europa occidental, resultante del complejo proceso de diferenciación de posiciones teóricas y prácticas que se dio en los años setenta entre los partidos comunistas de Italia, Francia y España y el Partido Comunista de la Unión Soviética.

El eurocomunismo rechazó la vía revolucionaria como el único método para la toma del poder, y manifestó su discrepancia con la dictadura del proletariado como forma de ejercicio del mando político. Propugnó el multipartidismo en lugar de la ortopedia deformante del partido único, sindicatos libres, libertad de prensa, pluralismo político, autonomía internacional, en suma, la adecuación del marxismo a las reglas de las democracias europeas de Occidente.³

³ Rodrigo Borja Cevallos, Enciclopedia de la Política, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, Págs. 407, 889-891.

El colapso de la Unión Soviética y los países de Europa oriental, se dio por movimientos políticos utópicos que pretendían crear un paraíso en la tierra, transformando radicalmente las instituciones más básicas de la sociedad. Muchos regímenes socialistas abolieron la propiedad privada, debilitaron la familia y exigieron que el pueblo fuese altruista con la humanidad en general, no con un círculo más reducido de familiares y amigos. La naturaleza humana se resistió a los planes concebidos por la ingeniería social. Esto condujo a reformular el pensamiento socialista, cuyos cambios más importantes fueron respetar la libertad del hombre, conciliar las virtudes del mercado con las del Estado, la iniciativa privada con la capacidad reguladora de la autoridad pública, la propiedad particular con la propiedad estatal y llevar al Estado a compartir responsabilidades con el sector privado en las tareas del desarrollo.

Las ideologías y los movimientos socialistas democráticos luchan por una sociedad mundial en la cual imperen la paz, la justicia social y la solidaridad, como principios interdependientes, en el marco de un nuevo orden internacional.

China, a su vez, concibió un socialismo en correspondencia a sus características. Luego de la guerra civil, fueron inaplicables los modelos administrativos y políticos soviéticos que servían de guía, ya que difícilmente podían adaptarse a las realidades internas de China. La doctrina marxista-leninista fue revisada y adecuada por Mao Tse-tung, a las condiciones de un país agrícola y subdesarrollado, como era China en los días posteriores a la revolución, que apenas había salido del feudalismo y colonialismo.

El socialismo con peculiaridades chinas, mantiene ciertos postulados del marxismo-leninismo, como la dictadura del proletariado, el partido único y el centralismo democrático. Sin embargo, el socialismo chino ha realizado una conversión ideológica. A diferencia del marxismo-leninismo, el socialismo con peculiaridades chinas ha descartado la filosofía materialista, ya que reconoce y fomenta lo espiritual, ha realizado avances en materia económica –mediante la reforma y apertura-, se han conciliado las virtudes del mercado con la planificación estatal, ha dejado a un lado los postulados marxistas inaplicables a la

sociedad moderna. Es una ideología adaptada a los cambios y exigencias del mundo actual, a los procesos históricos y las circunstancias particulares de China.

Construir en todos los sentidos una sociedad modestamente acomodada y abrir nuevas perspectivas para la causa del socialismo con peculiaridades chinas supone desarrollar, bajo la firme dirección del PCCh, la economía de mercado, la política democrática y la cultura avanzada socialista, y promover sin cesar el fomento coordinado de la civilización socialista en lo material, en lo político y en lo espiritual, para impulsar la gran revitalización de la nación china.

La civilización socialista en lo espiritual es una importante característica del socialismo con peculiaridades chinas. El PCCh pone en pie la realidad china, continua su bella tradición de la cultura nacional y absorbe los logros provechosos de la cultura extranjera para construir la civilización socialista en lo espiritual; mejora constantemente tanto la calidad ideológica y moral como la calidad científica y cultural de toda la nación y proporciona de esta manera una potente fuerza motriz espiritual y apoyo intelectual a la modernización.

2.5. Dictadura del proletariado.

El poder de la República Popular de China pertenece en su totalidad al pueblo. Los órganos a través de los cuales el pueblo ejerce el poder del Estado son la Asamblea Popular Nacional y las Asambleas Populares Locales de los diversos niveles.

El pueblo administra los asuntos estatales, económicos, culturales y sociales, a través de varios canales y en concordancia con la ley. (Art. 2 Const.)

La dictadura del proletariado es, según los textos marxistas, el gobierno ejercido autoritariamente por la clase trabajadora, a partir de la su toma revolucionaria del poder, con el propósito de suprimir la propiedad privada de los medios de producción, eliminar las clases sociales y preparar las condiciones infraestructurales para la implantación de la nueva organización social. Se previó que fuese un gobierno transitorio entre la toma revolucionaria del poder por la clase proletaria y el arribo de la nueva sociedad sin clases. Sin embargo, en la práctica, la

dictadura del proletariado se extendió indefinidamente en los países marxistas y se consolidó como un sistema de gobierno permanente.⁴

La dictadura del proletariado fracasó en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental. Fue una dictadura sobre el proletariado, ejercida por la nueva clase de tecnoburócratas y militares que asumieron el poder en nombre de la ausente clase obrera. Los partidos comunistas concentraron el poder político y económico para su beneficio.

No sucedió así en China. El socialismo con peculiaridades chinas sostiene que hay que hacerlo todo partiendo de la realidad, avanzar con los tiempos y adaptarse a los cambios. La realidad consiste en la necesidad de satisfacer las necesidades materiales, culturales y espirituales de la gente. Avanzar con los tiempos y adaptarse a los cambios del mundo actual, consiste en desarrollar la economía de mercado socialista, persistir en la reforma y apertura, construir una sociedad modestamente acomodada en todos los sentidos y elevar el nivel de vida de todo el pueblo. El pensamiento de la “triple representatividad” garantiza la representación del pueblo chino en el Estado y en su gobierno. Es efectivamente una dictadura del proletariado, ejercida por el pueblo desde que tomó el poder por la vía revolucionaria en 1949.

En China siempre se tuvo en cuenta el comportamiento personal de los emperadores, dado que el gobierno de las casas imperiales tenía un carácter más religioso que político. Así, el Estado era entendido como una reproducción de la unidad familiar, y las numerosas familias constituían la fuerza más importante. El emperador casi no aparece como jefe del ejército o como juez supremo, sino ligado a los deberes religiosos; era el responsable del cumplimiento de las obligaciones sagradas y de las leyes morales ante el cielo y la humanidad. Esta relación íntima entre la casa imperial y el pueblo constituía la esencia del ideal clásico chino de cultura, ideal que fue la base de la doctrina de Confucio.

En consecuencia, el cielo apoyaba al soberano virtuoso y, a su vez, daba el bienestar del pueblo. En cambio, las faltas morales del soberano

⁴ Rodrigo Borja Cevallos, *Ibíd*em, Pág. 290.

rompían el orden del universo y las relaciones entre el cielo, el pueblo y él mismo, lo que atraía grandes penurias y calamidades al país.⁵

China nunca ha tenido en toda su historia, un gobierno legitimado por la voluntad popular mediante un proceso electoral. Las sociedades orientales son tradicionalmente autoritarias. La filosofía confucionista atribuía gran importancia a las relaciones familiares, y a la obediencia de los hijos hacia el padre. En la organización social, se traducían en la obediencia hacia el soberano.

En la democracia socialista se garantiza la participación ordenada de los ciudadanos en los asuntos políticos, en las elecciones, la toma de decisiones, la administración y la supervisión democráticas, el disfrute de los derechos y libertades y el respeto y garantía de los derechos humanos.

El estilo del Partido tiene como núcleo mantener sus vínculos de uña y carne con las masas populares. La mayor ventaja política que posee el Partido reside en su estrecha ligazón con las masas, mientras que el mayor peligro que le acecha después de su ascensión del poder estriba en su disociación de las mismas.

2.6. Tareas y objetivos fundamentales del Estado.

Seguir el camino de construcción de un socialismo dotado de peculiaridades chinas y concentrar las energías en la modernización socialista del país; el PCCh continúa dirigiendo al pueblo de las diversas etnias de China para que, bajo la guía del marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse-tung y la teoría de Deng Xiaoping, persista en la dictadura democrática popular, en la reforma y la apertura, mejore constantemente los diversos regímenes socialistas, desarrolle la economía de mercado socialista, desarrolle la democracia socialista, perfeccione la legalidad socialista y, mediante los propios esfuerzos y la lucha ardua, realice gradualmente la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, a fin de convertir a China, en un país socialista próspero, democrático y civilizado.

2.7. Centralismo democrático.

⁵ MASTER, Enciclopedia Temática, Tomo II, Editorial Olimpo, Barcelona, 1994, Pág. 256.

Los órganos estatales de la República Popular de China aplican el principio de centralismo democrático.

La división de funciones y poderes entre los órganos estatales centrales y locales esta guiada por el principio de dar completo alcance a la iniciativa y entusiasmo de las autoridades locales bajo el liderazgo unificado de las autoridades centrales. (Art. 3 Const.)

El centralismo democrático es un sistema de toma de decisiones en los partidos comunistas y en sus gobiernos. Las decisiones se toman en la cúpula del partido y luego se ejecutan en el gobierno. Se llama democrático a este centralismo porque representa los intereses de las masas populares.

En los países con una tradición democrática liberal, resultaría inapropiado aplicar este principio. Empero, en un país como China, es la única forma de gobernar a tan extenso territorio, con una inmensa y multiétnica población.

Este sistema integra el centralismo basado en la democracia, con la democracia bajo una dirección centralizada. Es tanto el principio organizativo fundamental del Partido, como la aplicación del la línea de masas en la vida del mismo. La democracia interna del PCCh es la vida del mismo, y desempeña un importante papel ejemplar y promotor para la democracia popular. La garantía de los derechos democráticos de los militantes, el sistema de congresos y el de comités del partido establecen un sistema de democracia interna del Partido que permite reflejar plenamente la voluntad de sus militantes y organizaciones.

De la centralización y la unidad del Partido y del país, dependen los intereses fundamentales del pueblo. Todo el Partido y todo el país mantiene un alto grado de identidad en cuanto al pensamiento guía, la línea, la orientación y la política. Todos los miembros del PCCh acatan el principio de subordinación del militante a la organización, de la minoría a la mayoría, de las organizaciones inferiores a las superiores, y de todo el Partido a su Congreso Nacional y a su Comité Central. Aplicar el centralismo correctamente asegura la unidad de acción de todo el Partido y el rápido y eficiente cumplimiento de las decisiones que éste tome.

2.8. Las fuerzas armadas son del pueblo.

Edificar una sólida defensa nacional es una tarea estratégica de China en su modernización, y constituye una importante garantía para la salvaguardia de su seguridad y unidad, así como para la construcción de una sociedad modestamente acomodada en todos los sentidos. Los chinos toman como guía el pensamiento militar de Mao Tse-tung y aplican en todos los sentidos el pensamiento de la triple representatividad. Los principios de desarrollo coordinado entre la edificación de la defensa nacional y la construcción económica y la modernización del ejército sobre la base del desarrollo económico, permiten aplicar dicha teoría. Así, las masas populares están representadas, ya que la prioridad consiste en elevar su nivel de vida, y después la construcción del ejército.

Históricamente, China nunca ha sido un país expansionista. El famoso “peligro amarillo” es una impresión errónea del espíritu occidental.

La Gran Muralla China, además de su connotación histórica, tiene una interpretación política. Fue construida para protegerse de los ataques de Mongolia y Manchuria, pero también para evitar la influencia del exterior. Debido a su introversión, al chino nunca le ha interesado salir de sus fronteras o conquistar el mundo, ha tenido tradicionalmente una política aislacionista. La gran muralla es en definitiva, una línea divisoria, una delimitación, un aislamiento de China con el resto del mundo.

China sigue fundamentalmente una política exterior independiente y de paz. Junto con los pueblos de los demás países, busca defender los intereses comunes de toda la humanidad, promueve la multipolarización mundial y combate el hegemonismo y la política de fuerza, con miras a impulsar conjuntamente la noble causa de la paz mundial y el desarrollo en común. China nunca practicará el hegemonismo, ni procurará la expansión.

2.9. Administración del Estado de acuerdo con la ley.

El PCCh ha tomado como misión la materialización y el desarrollo de la democracia popular. Para desarrollar ésta, lo esencial consiste en una integración orgánica de la perseverancia en la dirección del partido,

la persistencia en la condición del pueblo como dueño del país, y la administración del Estado según la ley. La Constitución y demás leyes, son una encarnación de la unidad entre los pronunciamientos del partido y la voluntad del pueblo. Los asuntos se manejan con el rigor de la ley, y a ninguna organización ni individuo le está permitido gozar del privilegio de situarse por encima de la Constitución y demás normas.

El sistema legal socialista consiste en la igualdad de todos ante la ley, la supervisión de su aplicación, el desempeño de las funciones administrativas con arreglo a la ley y la imparcialidad judicial. Los militantes del partido y los cuadros, tiene la obligación de ser modelos en la observancia de la Constitución y demás leyes.

La administración de China según la ley, se complementa con la que se hace por la moral. El PCCh persigue implantar un sistema ideológico y moral socialista que se adapte a la economía de mercado socialista, que concuerde con la norma socialista y continúe las virtudes tradicionales de la nación china.

2.10. Implementación del sistema de autonomía étnica regional.

Todos los grupos étnicos de la República Popular de China son iguales. El Estado protege los derechos e intereses de las minorías étnicas; mantiene y promueve relaciones de igualdad, unidad y ayuda mutua entre todos los grupos étnicos de China. La discriminación y opresión en contra de cualquier grupo étnico esta prohibida; todo acto que menoscabe la unidad de los grupos étnicos o instigue a la división esta prohibido.

El Estado asiste las áreas habitadas por minorías étnicas, para incrementar su economía y desarrollo cultural de acorde a las características y necesidades de la variedad de minorías étnicas.

La autonomía regional es practicada en áreas donde la población de las minorías étnicas viven en comunidad compacta como base; en estas áreas los órganos autonómicos de auto-gobierno ejercen el poder de la autonomía. Todas las áreas étnicas autónomas son partes integrales de la República Popular de China.

Todos los grupos étnicos tiene libertad para usar y desarrollar sus propias lenguas escritas y orales, y de preservar o reformar su propio folklore y costumbres. (Art. 4 Const.)

El PCCh defiende y desarrolla las relaciones de igualdad, unidad y ayuda mutua entre todas las etnias del país, aplica con perseverancia y perfecciona incesantemente el sistema de autonomía regional de minorías étnicas, prepara y promueve con entusiasmo cuadros procedentes de éstas, y ayuda a las regiones por ellas habitadas a desarrollar su economía y su cultura, para de esta forma lograr la prosperidad común y el progreso integral de todas las etnias.

2.11. Triple Representatividad.

El pensamiento de la Triple Representatividad, que el ex Secretario General del Comité Central del PCCh, Jiang Zemin, dio a conocer en febrero de 2000, consiste en el partido debe representar: 1) las exigencias para el desarrollo de las fuerzas productivas avanzadas de China; 2) el rumbo por el que ha de marchar su cultura avanzada; y, 3) los intereses fundamentales de las masas populares.

2.11.1. Representar siempre lo que se exige para el desarrollo de las fuerzas productivas avanzadas de China.

El PCCh considera que para construir en todos los sentidos una sociedad modestamente acomodada, lo esencial es persistir en la construcción económica como tarea central y emancipar y desarrollar sin tregua las fuerzas productivas sociales, perfeccionar el sistema de economía de mercado socialista, perseverar en la estrategia de vigorizar el país por medio de la ciencia, la educación y el desarrollo sostenible, impulsar la reestructuración económica estratégica, materializar en lo básico la industrialización, promover enérgicamente la informatización, acelerar la modernización, mantener el desarrollo continuo, rápido y sano de la economía, y elevar sin cesar el nivel de vida del pueblo.

2.11.2. Representar el rumbo por el que ha de marchar su cultura avanzada.

La civilización china, inmensa y profunda, de remoto origen y larga historia, ha hecho ingentes contribuciones al progreso del mundo entero.

En la China actual, desarrollar la cultura avanzada significa fomentar una cultura socialista nacional, científica y popular, de cara a la modernización, al mundo y al futuro, con el fin de enriquecer incesantemente el mundo espiritual de la gente y acrecentar su fuerza espiritual.

El espíritu nacional constituye el soporte espiritual del cual dependen la existencia y desarrollo de una nación. Sin un espíritu enardecido y nobles cualidades, ninguna nación podría mantenerse sobre sus pies, entre las numerosas naciones del mundo. A lo largo de los más de cinco mil años de desarrollo, la nación china ha cultivado un gran espíritu nacional, nucleado en el patriotismo y caracterizado por la cohesión, la unidad, el amor a la paz, la laboriosidad, la valentía y la auto superación permanente.

Avanza avasalladoramente un movimiento de “occidentalización” de la cultura mundial. Países de Oriente, poseedores de viejas y fortísimas costumbres, como China, Grecia, La India, el Japón, los países árabes, sufren una tremenda penetración de la cultura Occidente que se expresa no sólo en las altas manifestaciones de la tecnología electrónica, sino aun en sus formas cotidianas de vida. Todo el *know how* de su producción tecnológica de avanzada es occidental, y occidentales son en gran medida sus actuales formas de organizarse, ordenar la vida de su gente, edificar, alimentarse, vestirse.

No puede separarse “lo moderno” de “lo occidental” en términos de ciencia y tecnología. La tecnología moderna es occidental. De allí que no es posible que se modernicen las sociedades orientales sin que al propio tiempo se *occidentalicen*. Justo con la tecnología penetran elementos culturales. Esto resulta inevitable. La tecnología es portadora de valores culturales. El *american way of life* gana terreno en ellos y de allí se expande hacia el Cercano y Lejano Oriente.⁶

El proceso económico de reforma y apertura, puede producir una “occidentalización” en China. La apertura del mercado, el comercio internacional y el desarrollo tecnológico conllevan un asimilación de la cultura occidental. La sociedad de consumo, productora de necesidades superficiales al hombre, es la principal amenaza a las sociedades

⁶ Rodrigo Borja Cevallos, *Ibíd.*, Pág. 196.

orientales. Sin embargo, la libertad del mercado a la par de la planificación estatal y los valores culturales puede frenar el consumismo.

El fomento de la civilización socialista en lo espiritual, la formación ideológica y la complementación de la administración del Estado por la moral, buscan una consonancia entre la sociedad china moderna y las exigencias del desarrollo de la economía de mercado socialista.

Occidente debe abandonar definitivamente la idea vana y caduca de que su cultura representa la única civilización válida, original y digna de interés para el mundo entero. La filosofía no se inicia con los presocráticos. Occidente ha contaminado a Asia, pero la industrialización no ha remplazado, afortunadamente, todas las corrientes espirituales; las creencias, tradiciones, las prácticas no han desaparecido por completo.⁷

Salvo los partidos demócratas cristianos –y esto con beneficio de inventario-, las ideologías políticas occidentales no mencionan el desarrollo espiritual del pueblo.

La diferencia principal entre las actitudes de ambos mundos – oriental y occidental- proviene de una oposición fundamental entre sus conceptos filosóficos básicos, y el problema es en realidad, espiritual. El hombre oriental va en pos de lo sagrado. En las sociedades asiáticas tradicionales, lo social, lo familiar, la técnica, lo sagrado están indisolublemente unidos. Oriente insiste en el hecho de que el hombre es la única causa de su desarrollo superior, pues cree en la liberación por sí mismo. El hombre oriental a través de métodos de introspección busca su realización y la verdad en sí mismo. La introversión es el “estilo de Oriente”, actitud colectiva y habitual, así como la extroversión es el “estilo de Occidente”. Por ello el socialismo con peculiaridades chinas fomenta el desarrollo espiritual.

El fomento de la civilización socialista en lo material, político y espiritual que promueven los dirigentes comunistas chinos, contradice un dogma del marxismo: el materialismo dialéctico. Para este sistema filosófico la única sustancia universal es la materia. El materialismo

⁷ Oriente y Occidente, *Ibidem*, Pág. 52.

sostiene que el mundo está compuesto exclusivamente por materia en diversos grados de desarrollo. El marxismo niega tanto la existencia del espíritu o de otras sustancias etéreas.

El socialismo con peculiaridades chinas, es una ideología adecuada al pensamiento y cultura china. Reconoce la espiritualidad de su sociedad, la actitud introspectiva del hombre asiático y la búsqueda de la realización en sí mismo.

Por lo visto el socialismo no es un dogma inmutable, puede ser discutido, revisado y ampliado. A mi juicio, el Ecuador debe desarrollar y adoptar una ideología socialista, adaptada a sus circunstancias y particularidades.

2.11.3. Representar los intereses fundamentales de sus masas populares más amplias.

El Partido no tiene sus propios intereses particulares salvo los de la clase obrera y los de las masas populares más amplias. Antepone a todo y en todo momento los intereses de las masas, comparte con ellas tanto las alegrías como las penalidades, mantiene con ellas los vínculos más estrechos, y jamás permite que ninguno de los militantes se separe de las mismas o se coloque por encima de ellas.

El Partido aplica en su trabajo la línea de masas, haciéndolo todo en beneficio de éstas, apoyándose en ellas en todos los casos, actuando según el principio “de las masas y a las masas”.

El estilo del Partido tiene como núcleo mantener sus vínculos de uña y carne con las masas populares, su mayor ventaja política consiste en su estrecha ligazón con las masas, mientras que el mayor peligro que le acecha tras su asunción del poder estriba en su disociación de ellas. El problema del estilo del Partido, y el de sus vínculos con las masas populares son para él, cuestiones de vida o muerte.

2.12. Sistema de economía de mercado socialista.

Es la expresión que usan los dirigentes de la República Popular de China para designar las nuevas relaciones de producción e intercambio establecidas a partir del proceso de “reforma y apertura” económica puesto en marcha por resolución del Comité Central del Partido Comunista, bajo el liderazgo e inspiración de Deng Xiaoping, desde diciembre de 1978.

En virtud de estas reformas se abrió la economía del país hacia el exterior, se combinó la planificación estatal con las fuerzas del mercado y se estableció una nueva estructura de la propiedad.

Los dirigentes chinos consideran que la “economía socialista de mercado” es la tercera etapa del proceso de reforma y apertura. Ella se inició en 1992 con la modificación del sistema de formación de los precios, con los nuevos métodos de administración macroeconómica del Estado y con la diversificación de las formas de propiedad.

Durante estos 17 años de vigencia del nuevo sistema económico China ha experimentado profundos cambios. El control estatal sobre la economía que estuvo tradicionalmente basado en las decisiones directas de la autoridad pública, ha dado paso a un sistema de intervención indirecta ejercida principalmente por palancas económicas y jurídicas – tarifas tributarias, tasas de interés, tipos de cambio, emisión monetaria, política crediticia- para orientar la economía de una manera eficiente.

Como consecuencia de la coexistencia de la planificación con las fuerzas del mercado, como medios de regulación económica, afirman los dirigentes chinos que se han abierto posibilidades de competencia “justa” en el seno de un amplio mercado unificado, abierto y ordenado. De lo cual han resultado nuevos y más flexibles mecanismos de fijación de precios.⁸

El PCCh persigue implantar un sistema ideológico y moral socialista que se adapte a la economía de mercado socialista, que concuerde con la norma socialista y continúe las virtudes tradicionales de la nación china.

Uno de los postulados del marxismo es el materialismo histórico, su tesis central es que el modo de producción de los bienes económicos determina la manera de ser de una sociedad. A cada modo de producción de las cosas que el hombre necesita para vivir –alimentos, vestido, herramientas, vivienda, etc.- corresponde una específica forma de organización social y cada cambio de aquél produce en ésta un cambio correlativo. Por ejemplo, la máquina de vapor creó la sociedad industrial, el transistor originó la sociedad de la información. Los marxistas llaman estructura al modo de producción y superestructura a la organización social –con sus leyes, gobierno, valores, etc- y sostienen que a todo cambio estructural corresponde un cambio superestructural.

⁸ Rodrigo Borja Cevallos, *Ibidem*, Pág. 346.

La economía capitalista neoliberal engendró la sociedad de consumo. En esta, los productores crean “nuevas necesidades” al hombre. Por medio de la publicidad, manipulan psicológicamente a las masas. Es un medio de producción caracterizado por la producción excesiva y un consumo innecesario.

La reforma y apertura, y la implantación de la economía de mercado socialista en China, pueden cambiar los valores y normas de su sociedad. De una economía agrícola, han pasado al desarrollo de la industria y la investigación en ciencia y tecnología.

El gobierno chino promueve el desarrollo de una ética cívica, social y profesional y de cultivar los valores tradicionales de la nación china, para así conseguir un nivel ideológico y moral mas elevado.

2.12.1.Sistema económico básico.

La base del sistema económico socialista de la República Popular de China es la propiedad pública de los medios de producción, a saber, la propiedad por todo el pueblo, y la propiedad colectiva por el pueblo trabajador.

El sistema socialista de propiedad pública reemplaza el sistema de explotación del hombre por el hombre; aplica el principio de “a cada cual según su habilidad, a cada cual acuerdo a su trabajo”.

En la etapa primaria del socialismo, el estado sustenta el sistema económico básico con el dominio de la propiedad pública y el simultaneo desarrollo de una economía de diversas formas de propiedad; y sustenta el sistema de distribución con el predominio de la distribución de acuerdo al trabajo, y la coexistencia de diversos modos de distribución. (Art. 6 Const.)

El nuevo modelo de distribución económica se rige bajo el principio de “a cada cual según su trabajo”, que permite estimular las acciones y mejorar la remuneración de quienes mejor laboran. Este principio, sin embargo, difiere sustancialmente del viejo postulado distributivo marxista de “a cada uno según sus necesidades”. En el cambio ha estado

implícita la idea de corregir las deficiencias anteriormente experimentadas en las economías marxistas por la falta de discriminación a favor de quienes trabajan más y mejor dentro del proceso productivo. Al contrario de lo que ocurrió en el pasado, hoy se premia el trabajo eficiente para que la suma de las aportaciones de eficiencia individuales produzca el aumento en la producción y productividad generales de la economía china.

La estructura de la propiedad ha experimentado también un viraje muy importante. De la estatificación absoluta se ha pasado a la coexistencia de varias formas de propiedad: la estatal, la colectiva, la individual y la privada extranjera, si bien con el predominio de la pública, que sigue siendo el eje fundamental de la economía china.

Como consecuencia de la coexistencia de la planificación con las fuerzas del mercado, como medios de regulación económica, se han abierto posibilidades de competencia "justa" en el seno de un amplio mercado unificado, abierto y ordenado, de lo cual han resultado nuevos y más flexibles mecanismos de fijación de precios.

Todos estos cambios implican una emancipación ideológica muy importante de la dirigencia política china, encabezada por el veterano líder Deng Xiaoping, que decidió buscar la verdad económica en los hechos de la realidad antes que en los envejecidos textos de la interpretación maoísta del marxismo.⁹

El sistema económico básico se caracteriza por el desarrollo conjunto de múltiples formas de propiedad con la de propiedad pública como la principal.

La economía de propiedad estatal controla las arterias vitales de la economía, desempeña un papel clave para poner en juego la superioridad del sistema socialista y aumentar el poderío económico del país, la fuerza de la defensa nacional y la cohesión de toda la nación. Las empresas estatales constituyen el pilar de la economía China.

La economía colectiva cumple la función trascendental para alcanzar la prosperidad común.

La economía individual, la privada y la de otras formas de propiedad no pública constituyen una importante parte de la economía

⁹ Rodrigo Borja Cevallos, *Ibidem*, Págs. 826-827.

de mercado socialista y desempeñan un papel significativo para desplegar a plenitud la iniciativa de los diferentes sectores sociales, acelerar la expansión de las fuerzas productivas, en la promoción del incremento económico, en la generación de empleo, en la activación del mercado, así como en otras áreas. Los bienes privados tienen la debida protección legal.

2.12.2. Sistema de mercado – Sistema de regulación y control macroeconómicos.

China se encuentra en una etapa de construcción económica. La reforma y apertura constituyen el camino que los llevará a ser un país poderoso. La economía de mercado socialista es el rumbo de la reforma. El mercado desempeña un papel básico en la asignación de recursos, bajo la regulación y el control macroeconómicos del Estado. El desarrollo del mercado de capitales, los derechos de propiedad, de suelo, de fuerza laboral y de tecnologías, aseguran a los diversos agentes del mercado la igualdad en el uso de los elementos de producción.

Las funciones del gobierno, en lo que respecta a la regulación económica, la supervisión y control del mercado, la administración social y el servicio público, la estabilización de precios y el mantenimiento de una balanza equilibrada de pagos internacionales, la planificación estatal y las políticas fiscal y monetaria, son los objetivos principales en la regulación y el control macroeconómicos.

2.12.3. Estrategia de “introducir en el interior” con la de “salir al exterior”.

En adaptación a la globalización económica y el ingreso del país a la Organización Mundial del Comercio, y para incorporarse a la cooperación y competencia económicas y tecnológicas en el plano internacional, se creó la estrategia de “introducir en el interior” con la de “salir al exterior”. Mediante la primera, se atrae inversiones directas foráneas y se eleva la calidad y el nivel de la utilización de los fondos foráneos. A través de la segunda, se estimula y apoya a las empresas de distintas formas de propiedad para que inviertan en el exterior y promuevan la exportación de mercancías y servicios laborales,

formándose así, un determinado número de empresas transnacionales poderosas y marcas prestigiosas.

2.12.4. Sistema de distribución de ingresos.

Racionalizar las relaciones de distribución de ingresos, es algo que concierne a los intereses vitales de las masas populares y al despliegue de su iniciativa.

El sistema de distribución de ingresos se caracteriza por la coexistencia de múltiples formas de distribución, con la de “a cada uno según su trabajo” como la principal. En la distribución primaria se pone en juego el papel del mercado. En la redistribución opera la función reguladora del gobierno en cuanto a la distribución de los ingresos para ajustar aquellos ingresos que causen diferencias demasiado grandes. El orden de distribución está reglamentado, regulando racionalmente los ingresos excesivamente altos de un reducido número de sectores monopolistas y suprimiendo los ingresos ilegales. El objetivo es alcanzar la prosperidad para todos, ampliar el porcentaje de las personas que perciben ingresos medios y elevar el nivel de ingreso de aquellas que tienen una renta baja.

El sistema de seguridad social constituye una importante garantía para la estabilidad social y el mantenimiento de un orden y paz duraderos en China. Este conforma un sistema de seguros básicos de vejez, de seguros de asistencia médica básica de los empleados y obreros en las ciudades y poblados, de seguro de desempleo y el de garantía del nivel mínimo de manutención de los habitantes de las ciudades y zonas rurales.

2.13. Principio de “Un país, dos sistemas y Reunificación Pacífica”.

Este principio se desarrolla en base a los siguientes sucesos históricos:

1) En 1834 el barrio comercial de Cantón era el lugar de intercambio de algodón y opio de Inglaterra, por té y seda de China. Las autoridades chinas descubren el contrabando británico, incautan 20.000 cajas de opio y expulsan a los comerciantes ingleses. En nombre de la libertad del comercio de los mares, Inglaterra declaró la guerra a China (Guerra del

Opio 1834-1842). Derrotada China, el emperador Lin Tsau-Siu fue obligado a firmar el Tratado de Nanking por el que se comprometió a devolver el opio incautado, a la apertura de cinco puertos a los británicos y la cesión de la isla de Hong Kong.

China y Gran Bretaña firmaron en 1984 una declaración conjunta, por la cual China retomaría la soberanía sobre Hong Kong desde el 1 de julio de 1997. El gobierno chino garantizó a dicha región un alto grado de autonomía, permitiendo el capitalismo; se comprometió a no hacer cambios en su sistema social y económico, ni modificar sus leyes, ni el habitual estilo de vida de sus habitantes, ni su status como puerto franco, y centro comercial y financiero internacional. Se estableció que la política para Hong Kong permanecerá inalterable durante 50 años.

2) Los portugueses fundaron un asentamiento estable en Macao en 1557. A partir de 1670, Portugal empezó a pagar un tributo a China por su presencia en el territorio.

Durante el siglo XX, las convulsiones políticas que sacudieron a China provocaron muchos movimientos migratorios hacia Macao. Esto ocurrió de manera muy especial durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Macao, gracias a la neutralidad de Portugal, se libró de la invasión japonesa que sufrieron China y Hong Kong.

En 1984, tras el acuerdo con el Reino Unido para la devolución de Hong Kong, la República Popular de China comunicó a Portugal su intención de recuperar la administración de Macao. Portugal no tuvo más remedio que aceptar las condiciones impuestas por China.

3) Al finalizar la guerra civil en China (1921-1949), parte del personal gubernamental y militar, del derrotado Partido Nacionalista Kuomintang se refugió en Taiwán, creando una provincia separatista.

Deng Xiaoping elaboró en base al pensamiento de Mao Tse-tung y Zhou Enlai, para solucionar los problemas de Macao, Taiwán y Hong Kong de manera pacífica, la política fundamental de "Un país, dos sistemas" y "Reunificación Pacífica". Este concepto concierne a los siguientes aspectos:

- 1) En el mundo hay sólo una China, y Taiwán es parte inalienable de su territorio. El gobierno del PCCh es el único legitimado para representar a China. Esto es reconocido por la comunidad internacional.
- 2) El objetivo de esta política es la reunificación del país. Deng Xiaoping señaló: “Para llevar a cabo la reunificación de la patria, tenemos que considerar con amplitud las condiciones que puede aceptar Taiwán. Es imposible pasar por alto los intereses de la otra parte”.
- 3) “Un país, dos sistemas” significa, en términos concretos, que dentro de la República Popular de China tiene vigencia el sistema socialista, mientras, en Hong Kong, Macao y Taiwán se mantiene el sistema capitalista.
- 4) Ambos sistemas políticos y económicos pueden coexistir simultáneamente a largo plazo en China, y desarrollarse a la par. En la Constitución se estipula el establecimiento de la Región Administrativa Especial. En dicha región se conservan el sistema económico y social, el modo de vida, y las relaciones económico-culturales con el extranjero. La propiedad privada y la inversión extranjera, gozan de garantías efectivas.
- 5) La política de “un país, dos sistemas” en Taiwán entraña mayor amplitud que en Hong Kong. Como símbolo de la recuperación por parte de China de la soberanía sobre Hong Kong, el gobierno central destaca a fuerzas del ejército en Hong Kong; Taiwán puede mantener su ejército propio, y el gobierno central no enviará ejército.
- 6) El concepto de “un país, dos sistemas” no cambiará a largo plazo, para lo cual se han establecido las respectivas garantías legales. La Constitución de la República Popular de China concede garantía legal a la política de “un país, dos sistemas”, mediante normas para la Región Administrativa Especial.

El concepto de “Un país, dos sistemas” y “Reunificación Pacífica”, ha sido formulado sobre la base de las circunstancias específicas de China, y se ha convertido en una cuestión que atrae la atención de todo el mundo.

Existen una serie de disputas a nivel global, a la espera de ser resueltas por vías pacíficas o no pacíficas. El ejemplo de la solución exitosa a los conflictos internos en China, aportará ciertas pistas útiles a la

resolución de numerosos problemas de orden internacional. Mirando la historia universal, ningún gobierno ha elaborado una política tan sensata. Mirando la historia del capitalismo y de los países occidentales, sólo han procedido mediante el uso de la fuerza, o la amenaza de usarla.

Hacer realidad la reunificación completa de la patria, constituye el anhelo común de los chinos, tanto de dentro como de fuera del país. Es un aspecto especial, que dos ideologías, sistemas políticos y económicos subsistan en un mismo Estado, y con la anuencia de este.

2.14. Persistencia y oposición en ocho puntos.

La dirección central del partido, para mejorar el comportamiento de los cuadros en su vida privada y, en particular, para prevenir el formalismo y el burocratismo, exige a sus miembros "la persistencia y oposición en ocho puntos". Esto consiste en: 1) persistencia en emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos y oposición al apego a la rutina y al desinterés por progresar; 2) persistencia en combinar la teoría con la realidad y oposición a la copia mecánica y al culto a los libros; 3) persistencia en mantener estrechos vínculos con las masas y oposición al formalismo y al burocratismo; 4) persistencia en el principio del centralismo democrático y oposición al poder autoritario y a la flaqueza organizativa; 5) persistencia en la disciplina del Partido y oposición al liberalismo; 6) persistencia en la honestidad e integridad moral y oposición al abuso del poder en busca del provecho personal; 7) persistencia a la lucha ardua y oposición al hedonismo, y 8) persistencia en el nombramiento por mérito y oposición a las prácticas malsanas en el empleo de personal.

2.15. Situación internacional y trabajo con el exterior.

La tendencia en auge de multipolarización mundial y globalización económica, ha traído oportunidades y condiciones favorables para la paz y el desarrollo del mundo. No se desatará una nueva guerra mundial dentro de un período previsible. Será realizable conseguir un ambiente internacional pacífico y un buen entorno, por un plazo relativamente largo.

Sin embargo, el viejo orden político y económico internacional, injusto e irracional, no ha conocido cambio radical alguno. El hegemonismo y la política de la fuerza toman nuevas expresiones. Los conflictos

aislados derivados de las contradicciones étnicas y religiosas y de las disputas fronterizas y territoriales se presentan ora en tensión ora en distensión. La disparidad Sur-Norte se ha agrandado en mayor medida. El mundo todavía está muy intranquilo y la humanidad se enfrenta con numerosos y serios retos.

La política exterior de China, tiene como propósito salvaguardar la paz mundial e impulsar el desarrollo en común. Aboga por la implantación de un nuevo orden político y económico internacional que sea justo y racional. Esta reforma consiste, en lo político, que los países deban respetarse mutuamente y proceder mediante consultas en vez de imponer uno su voluntad al prójimo; en lo económico, que deban promoverse en forma recíproca y desarrollarse juntos en lugar de crear enormes disparidades entre ricos y pobres; en lo cultural, que deban tomar entre sí lo ajeno como referencia y procurar un florecimiento común en vez de rechazar culturas de otras naciones; en lo referente a la seguridad, que deban confiar unos en otros, defenderla juntos, establecer un nuevo concepto de seguridad basado en la confianza mutua, el beneficio recíproco, la igualdad y la coordinación, y resolver las disputas mediante el diálogo y la colaboración en lugar de recurrir a la fuerza o a la amenaza de usarla.

China ha sido y siempre será un país pacífico, no asumirá una actitud de potencia hegemónica ni expansionista, imponiendo sus modelos políticos y económicos. Combatir el hegemonismo y la política de fuerza en todas sus manifestaciones es la misión de China. Los dirigentes del PCCh han manifestado claramente que China nunca practicará la hegemonía ni procurará la expansión.

Occidente debe abandonar su rapaz tendencia a dominar política y económicamente los países débiles con el pretexto de que los más elevados intereses de la humanidad, o sea, los suyos, están en juego. El colonialismo militar, hipócritamente transformado colonialismo económico, ha generado en Asia profundos y tenaces complejos.

Una vez descartados los obstáculos debidos al orgullo y al afán de poder, Occidente podrá contemplar, y quizá descubrir con asombro, la secreta belleza de un flor exótica, el extraordinario valor de una culturas lejanas y extrañas que ignoraba.¹⁰

¹⁰ Oriente y Occidente, *Ibíd*em, Págs. 110-111.

China fomenta las relaciones con los países desarrollados. Teniendo en consideración los intereses vitales de los pueblos en los diversos países sin tomar en cuenta las diferencias entre sistemas sociales y entre ideologías, y sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica¹¹, China ampliará los puntos de convergencia de los intereses comunes y solucionará las divergencias de manera apropiada. Adicionalmente, fortalece la unión y cooperación con los demás países del tercer mundo, fomentando la comprensión y la confianza recíprocas, intensificando la ayuda y apoyo mutuos y ensanchando las áreas de cooperación, con el objeto de mejorar los resultados de la cooperación.

En el futuro, el eje del poder político pasará de Estados Unidos y Europa a Asia. India, China y Japón se convertirán en una grandes potencias internacionales. Es fácil predecir que, a no ser por una catástrofe, China desempeñará un papel cada vez más importante en las relaciones internacionales del mundo. La razón es evidente: esta en el umbral de su revolución industrial y tecnológica, por su densidad demográfica, por posición estratégica, el peso de sus recursos y el potencial humano que cuenta determinan que va a desempeñar un papel decisivo en la política y economía mundial. Un nuevo orden político esta en advenimiento.

Cada cambio en la estructura del poder mundial trae consigo estremecimientos y desajustes. Ocurrió en el siglo XVIII, cuando Europa ascendió a la cima del poderío político, económico y militar. Sucedió también a principios del siglo XX, cuando Estados Unidos se erigió en el país más rico e influyente del planeta. Y, según parece, ocurrirá en los próximos 20 o 30 años cuando China llegue a tener la economía más grande del mundo. Tendrá un papel protagónico en las decisiones mundiales, y lo importante de esto, es que una potencia socialista podrá impulsar la justicia social, la solidaridad, la paz y el progreso de la humanidad.

China será un actor en la economía y política mundial del siglo XXI. El rumbo que mantenga influirá directamente en el modo de vida de los habitantes del planeta, y este rumbo esta marcado por el socialismo, por

¹¹ A saber: 1. Respeto mutuo de la soberanía territorial, 2. No agresión mutua, 3. No interferencia en los asuntos internos de otros países, 4. Igualdad y beneficio mutuo, y, 5. Coexistencia pacífica.

una idea de paz y desarrollo mancomunado, esto traerá beneficios a la humanidad.

La disparidad Sur-Norte disminuirá en proporción al crecimiento de China. Por ende, puedo afirmar, que en comunión a la corriente izquierdista de Latinoamérica en búsqueda de cambios sociales, la implantación del socialismo en la región en alianza al socialismo chino, traerá grandes beneficios a nuestros pueblos.

El siglo XIX estuvo marcado por las disparidades sociales causadas por la revolución industrial. En el Manifiesto Comunista de 1848, Marx exhorto a los proletarios del mundo a unirse para iniciar la revolución. Hoy en día, se agudiza la pobreza e injusticia social en los países del tercer mundo. Ya no existe exclusivamente la lucha de clases ente proletarios y burgueses, hay que añadir a la tecnocracia, los organismos financieros internacionales, las corporaciones multinacionales, etc, que en un mundo tan complejo, ejercen el poder y acumulan la riqueza.

Para los países del tercer mundo y los pueblos oprimidos del Sur, adherirse al socialismo, es la vía para un cambio social, paz, justicia social y solidaridad.

2.16. Maoísmo.

Es el conjunto de los pensamientos y experiencias de Mao Tse-tung (1893-1976). Representa un gran esfuerzo de interpretación del marxismo para adaptarlo a las condiciones de un país atrasado y eminentemente rural, como fue China antes de la revolución de 1949. Por tanto, bien podría decirse que el maoísmo es la simbiosis de los principios universales del marxismo-leninismo con las aportaciones teóricas de Mao y la práctica concreta de la Revolución china.

Al hacer Mao la revolución en un vasto país semi-colonial y semifeudal tuvo inevitablemente que tropezar con muchos problemas nuevos y complejos, imposibles de solucionar con sólo recitar de memoria los textos generales del marxismo-leninismo o copiar mecánicamente las experiencias de otros países. Fue en esa lucha, en medio de las circunstancias inéditas de la revolución agraria, de la guerra de resistencia contra el Japón y de la guerra de liberación hasta la

proclamación de la República Popular de China, como se forjó y alcanzó madurez el pensamiento de Mao.

Vistas así las cosas, el maoísmo fue la teoría y la práctica de la revolución socialista en un enorme y rezagado país de campesinos, que en la década de los sesenta ejerció una poderosa influencia en el pensamiento revolucionario de los países del tercer mundo, que vieron en China un modelo más accesible que el de la URSS para las circunstancias de Asia, África y América Latina.

Pero el maoísmo no fue sólo una teoría política y económica sino también una acción de lucha revolucionaria –guerra popular, la llamaba Mao- puesto que en concepto del líder chino la práctica tiene prioridad sobre la teoría en materia revolucionaria y es la suprema prueba de la verdad de las propuestas ideológicas.

Durante sus investigaciones teóricas y su larga militancia política llegó a la conclusión –y ésta fue una de sus innovaciones respecto de la ortodoxia marxista- de que el potencial revolucionario de las masas campesinas de su país era mucho mayor que el de cualquier otra clase social y por eso dedicó la mayor parte de su vida a la organización de trabajadores del campo, con cuya lucha alcanzó el poder en 1949 después de la dilatada guerra de guerrillas.

El maoísmo en todo caso, fue un aporte importante a la integración de la doctrina marxista desde el punto de vista de un país del *tercer mundo*, de incipiente industrialización, sin clase obrera importante, cuya principal riqueza era la agricultura y con una inmensa mayoría de la población dedicada a las tareas del campo. El mérito de Mao, desde el punto de vista ideológico, fue adaptar los principios generales del marxismo a la situación concreta de un enorme país subdesarrollado que vivía dentro de un régimen feudal y que, por tanto, no había conocido aún el capitalismo ni la democracia burguesa; desde el punto de vista organizativo, haber formado un partido proletario marxista en un país donde el proletariado era poco numeroso aunque combativo y donde el campesinado representaba la inmensa mayoría de la población; desde el punto de vista estratégico, haber estructurado un ejército revolucionario con base en las masas campesinas y haberlo llevado a la victoria final; y desde el punto de vista político, haber construido un Estado y un sistema de gobierno capaz de organizar, educar, alimentar y dar trabajo a la población más numerosa del planeta.

Mao fue el gran ideólogo y combatiente de la revolución comunista pero que cometió grandes errores, entre los que el de la revolución cultural y el culto a la personalidad no son los de menor entidad.

Sin embargo, es lícito hoy criticar a Mao, cosa que habría sido impensable antes de 1976. Con esto se ha descorrido el velo de dogmatismo que anteriormente cubría las ideas de Mao y de todas maneras significa un importante cambio en el pensamiento chino contemporáneo en materia ideológica y política.¹²

El maoísmo no es más que la síntesis del marxismo-leninismo adaptado a la práctica de la revolución china. A partir de 1938, Mao ya había realizado casi por completo la adecuación de las doctrinas de Marx y Lenin a las del pueblo chino. En 1949, una vez conquistado el poder, se subrayó el carácter modélico de la revolución china como ejemplo a imitar por los pueblos en vías de desarrollo y, finalmente, entre 1966 y 1976, Mao se convertiría en el marxista-leninista por antonomasia en una época en que según él “el imperialismo camina hacia su total desmoronamiento y el socialismo hacia su victoria final”.

Mao se erigió así como líder incontestable de su pueblo, representante de su totalidad. El protagonista principal de la revolución será el campesinado. En diferentes escritos de los años 1938 al 1941 Mao criticará la falta de conocimientos históricos de sus compañeros; frente a la maravillosa historia de China ya que, según él, su país es producto de todo un proceso histórico. Sin embargo, lo único que pretende es fundir el marxismo-leninismo, doctrina foránea, con las peculiaridades chinas, creando de esta manera una forma comunista-nacional propia.

La historia china es así interpretada por Mao desde la visión del materialismo histórico, con puntos estelares nacionales destacables: la invención del papel, de la brújula, de la imprenta y de la pólvora, hacen de China –que ya de por sí sobresale por su dimensión territorial, el número de habitantes y su antigüedad– una de las culturas más importantes de la humanidad.

Mao no aspira a cambiar el entorno social del hombre, sino a cambiar al hombre mismo para que entonces cambie él este entorno. Por eso su revolución se ha denominado “cultural”.¹³

¹² Rodrigo Borja Cevallos, *Ibidem*, Págs. 613-615.

¹³ MAO TSE TUNG, EDITORS S.A. Barcelona, 1991, Págs. 53,54,78.

3. Estatus y derechos de los ciudadanos en la vida política del Estado.

3.1. Igualdad ante la ley.

Todos los ciudadanos chinos son iguales ante la ley. (Art. 33 Const.)

3.2. Derecho a elegir y derecho a ser elegidos.

Los ciudadanos que hayan cumplido los 18 años tienen derecho a elegir y a ser elegidos, independientemente de su etnia, raza, sexo, profesión, procedencia familiar, religión, grado de instrucción, situación económica y tiempo de residencia.

Sin embargo, se exceptúan aquellas personas que por ley hayan sido privadas de los derechos políticos. (Art. 34 Const.)

3.3. Derechos de libertad de pensamiento y palabra.

Los ciudadanos gozan de la libertad de palabra, de edición, de reunión, de asociación, de desfiles y de manifestaciones. (Art. 35 Const.)

3.4. Libertad de creencia religiosa.

Los ciudadanos tienen libertad de profesar creencias religiosas.

Ningún organismo del Estado, grupo social o individuo puede obligar a un ciudadano a profesar tal o cual religión o a dejar de profesarla. (Art. 36 Const.)

3.5. Libertad personal inviolable.

Ningún ciudadano puede ser arrestado sin la autorización o decisión de una fiscalía o la decisión de un tribunal, y el arresto no puede ser ejecutado sino por un organismo de seguridad pública.

Se prohíbe practicar ilegalmente la detención de cualquier ciudadano o usar otros medios ilegales para privarle de su libertad personal o restringir la misma. (Art. 37 Const.)

La dignidad personal del ciudadano y su domicilio son inviolables. El insulto, la difamación o la falsa acusación contra los ciudadanos por cualquier medio está prohibida. (Art. 38 Const.)

Se prohíbe registrar ilegalmente la persona o el domicilio de cualquier ciudadano. (Art. 39 Const.)

3.6. Libertad de comunicación.

La libertad de comunicación del ciudadano y el secreto de su correspondencia están protegidos por la ley. (Art. 40 Const.)

3.7. Derecho a formular críticas y sugerencias.

El ciudadano tiene derecho a formular críticas y sugerencias a cualquier organismo estatal y a sus funcionarios; tiene derecho a presentar quejas, acusaciones o denuncias ante los organismos estatales correspondientes contra cualquier organismo estatal o funcionario suyo que hayan infringido la ley o faltado a sus deberes. (Art. 41 Const.)

3.8. Derecho a exigir indemnización al Estado.

Los ciudadanos que hayan sufrido pérdidas como resultado de la violación a sus derechos por cualquier organismo estatal o sus funcionarios, tiene el derecho a ser indemnizado de acuerdo a la ley. (Art. 41 Const.)

3.9. Derecho al trabajo.

El ciudadano tiene el derecho al trabajo y el deber de trabajar.

El Estado debe crear, por todos los medios, condiciones para el trabajo y el empleo, reforzar la protección laboral, mejorar las condiciones de trabajo y, sobre la base del desarrollo de la producción, incrementar las remuneraciones por el trabajo y los servicios de bienestar.

El trabajo es un honor para todo ciudadano capaz de trabajar. (Art. 42 Const.)

3.10. Derecho al descanso.

Los trabajadores en la República Popular de China tienen el derecho al descanso.

El Estado dará las facilidades para el descanso y recuperación de los trabajadores y regulará los horarios de trabajo y vacaciones. (Art. 43 Const.)

3.11. Derecho al bienestar.

Los ciudadanos tienen derecho a la asistencia material del Estado y la sociedad en la vejez y en caso de enfermedad o de pérdida de su capacidad laboral.

El Estado y la sociedad garantizan los medios de subsistencia a los militares inválidos, socorren a las familias de los mártires revolucionarios y otorgan trato preferencial a los familiares de los miembros del Ejército.

El Estado y la sociedad ayudan a crear condiciones de trabajo, vida y educación para los ciudadanos ciegos, sordos, mudos y otros minusválidos. (Art. 45 Const.)

3.12. Derecho a la educación.

El ciudadano tiene el derecho y el deber de recibir educación. (Art. 46 Const.)

3.13. Libertad al estudio académico y a la creación.

El ciudadano tiene libertad de dedicarse a la investigación científica, a la creación literaria y artística y a las demás actividades culturales. (Art. 47 Const.)

3.14. Igualdad entre hombre y mujer.

La mujer goza de iguales derechos que el hombre en la vida política, económica, cultural, social y familiar. (Art. 48 Const.)

3.15. Derechos Humanos.

El Gobierno chino aprecia altamente la Declaración Universal sobre los Derechos Humanos y considera que esta declaración es el primer documento internacional que plantea sistemáticamente el respeto y la protección de los derechos humanos fundamentales, sentando la base para la práctica de los derechos humanos internacionales. Al mismo tiempo cree que se debe combinar la aplicación de los principios generales de los derechos humanos con la situación nacional de los diversos países. Debido a la diferencia de sistemas sociales, niveles del desarrollo económico, tradiciones históricas y culturales de los diversos países, sus observaciones y métodos sobre los derechos humanos lógicamente no son iguales.

China participa activamente en las actividades internacionales relacionadas con los derechos humanos, como lo demuestran la firma, la ratificación y la incorporación a cerca de 20 convenciones internacionales

al respecto, entre las que figuran la Convención Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y la Convención Internacional sobre Derechos Cívicos y Políticos. Mediante medidas legislativas, judiciales, administrativas y otras el Gobierno chino aplica estrictamente lo previsto en las convenciones y entrega a tiempo informes sobre su aplicación ante los órganos de supervisión y ejecución.

Zhu Muzhi, presidente honorario de la Sociedad para los Estudios sobre Derechos Humanos de China, dijo: "En los países occidentales existe la opinión de que los derechos humanos son más importantes que la soberanía. Este punto de vista se opone esencialmente al principio universalmente aceptado de que la soberanía de un país no puede ser vulnerada, e inevitablemente podría usarse como arma de la hegemonía y política de poder".

4. Conclusiones

La política democrática socialista está imbuida de una poderosa vitalidad y superioridad. El PCCh y el pueblo chino tienen plena confianza en su camino de desarrollo político, y se mantendrán firmes en llevar adelante el desarrollo del socialismo con peculiaridades chinas.

La ventaja del sistema socialista en China, es que permite salvaguardar la unidad del país, la cohesión interétnica y la estabilidad social.

Transplantar mecánicamente modelos políticos de otros países, no es la solución para el nuestro. Los ecuatorianos debemos emular de China, su espíritu revolucionario y reformador; la ambición de progresar y de construir una sociedad modestamente acomodada en todos los sentidos.

Resulta indispensable efectuar estudios sobre la identidad ecuatoriana, sobre los rasgos comunes en los que uno se identifica. Mediante un análisis interdisciplinario de nuestra realidad social, y nuestros procesos históricos y escenarios geográficos, podremos crear una ideología política acorde a nuestra realidad.

Epílogo

Con la dispensa de la academia y el consejo editorial, me permito introducir esta parte desligada en cierto modo a lo anterior.

En 1949 la ciudad de Guangzhou (Cantón) cayó en manos del Partido Comunista. El magistrado de la prefectura Taishan, en la provincia de Guangdong, Chen Shaoshen, huyó del país para evitar la guerra. Al llegar a Ecuador adoptó el nombre de Jacinto Servigón. El y su familia sufrieron de la ignominia, xenofobia y necesidades económicas consecuentes de la emigración.

Para los chinos, el respeto y la veneración a los antepasados es de suma importancia. Cuando la vida aporta éxitos en mi carrera, tengo la costumbre de recordar a mis antepasados y asegurarme mentalmente su aprobación, su satisfacción y el respeto de ellos.

Mi abuelo tuvo la esperanza que su descendencia pueda regresar a China y encontrar sus ancestros. Esta investigación la he realizado en su memoria. Espero sea de su agrado.

Chen Zhongping

Bibliografía

- The Collections of Our Family's Stories, Chen Nanxuan, Guayaquil, 1982.
- Constitution of the Peoples' Republic of China, Foreign Languages Press, Beijing, 1999.
- Documentos del XVI Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Ediciones en lenguas extranjeras, Beijing, 2002.
- MAO TSE TUNG, EDITORS, S.A, Barcelona, 1991.
- Oriente y Occidente, Salvat Editores, Barcelona, 1975.
- Rodrigo Borja Cevallos, Enciclopedia de la Política, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

Recursos electrónicos:

- <http://www.china.org.cn/spanish/>

EL SISTEMA POLÍTICO Y CONSTITUCIONAL EN CHINA